

EL POLVORÍN DE MOREDA

El cerro en el cual se ubica el polvorín, conocido en la zona como Cerro de las Bocas, está situado a unos 500 m. del núcleo de Laborcillas, al SO, junto a la carretera local Moreda-Pedro Martínez, km. 3, en una superficie desperdigada por tierras de labor o pedriza.

La construcción, proyectada y financiada por el Ejército del Aire y realizada por la empresa Grandes Redes Eléctricas, duró aproximadamente diez años ininterrumpidos, de 1944 a 1953. Previamente, el Estado adquirió la propiedad de 27 Ha. de terreno necesario mediante expropiación forzosa.

¿Cómo se hizo la obra? Los obreros que llevaron a cabo tan magna construcción procedían mayoritariamente de Laborcillas y Moreda, pero también los hubo de otros pueblos como Huélago, Bogarre y Pedro Martínez (unos 80 cada día, en tres relevos diarios de ocho horas cada turno); todos acudían al trabajo a pie. En un principio, hubo personal del País Vasco para los trabajos que requerían una determinada especialización, pero pronto hicieron también estas labores los trabajadores de nuestra zona. Un barrenero cobraba 14 pts. Diarias; el ayudante de barrenero, 12'60 pts.; y el peón, 8'80 pts. Se comenzó abriendo dos túneles independientes, uno en el lado Sur y otro en el Norte, que se conectaron en el centro del cerro (el día en que se encontraron hicieron una fiesta). El proceso de trabajo era el siguiente: primero se hacía la explanación a pie de cerro y luego se iba perforando, a fuerza de barrenos (por la abundante piedra), con martillos compresores –pocos, es cierto- y con picos; la tierra piedra resultante de la perforación se sacaba con vagonetas y se depositaba en las inmediaciones (los terraplenes resultantes llegaron a tener más de 300.000 m³ de material).

Después de 115 meses de duro trabajo, se dejó inacabado el proyecto, que incluía la realización de la bóveda de hormigón con un gálibo suficiente para introducir en su interior trenes completos cargados de munición y material diversos para ser almacenado en las galerías a tal efecto realizadas.

La realización de esta ingente empresa hay que enmarcarla en un momento de un significativo espíritu militar en España y de una apremiante necesidad de dar trabajo a los obreros de la comarca. Sólo esos factores pudieron hacer posible una obra tan costosa como esa. El resultado fue la ejecución de dos túneles centrales con una serie de galerías laterales. La superficie ocupada por estas galerías fluctúa según las fuentes, aunque al parecer, la más aproximada está en torno a unos 7.000 m².

Además de las galerías, se construyeron en la zona un cuartel para albergue de los militares que allí desarrollaban las labores propias de estas instalaciones. Hoy en día se conserva esta construcción. Allí mismo, también se conserva otra construcción aneja a la vía férrea, una casa-cortijo cuyo uso no está claro, aunque como hipótesis podemos aventurar que tuviese uso relacionado con el ramal de acceso al polvorín y su conexión con la vía principal. O sea, un punto de control junto a la vía “privada” de uso exclusivamente militar.

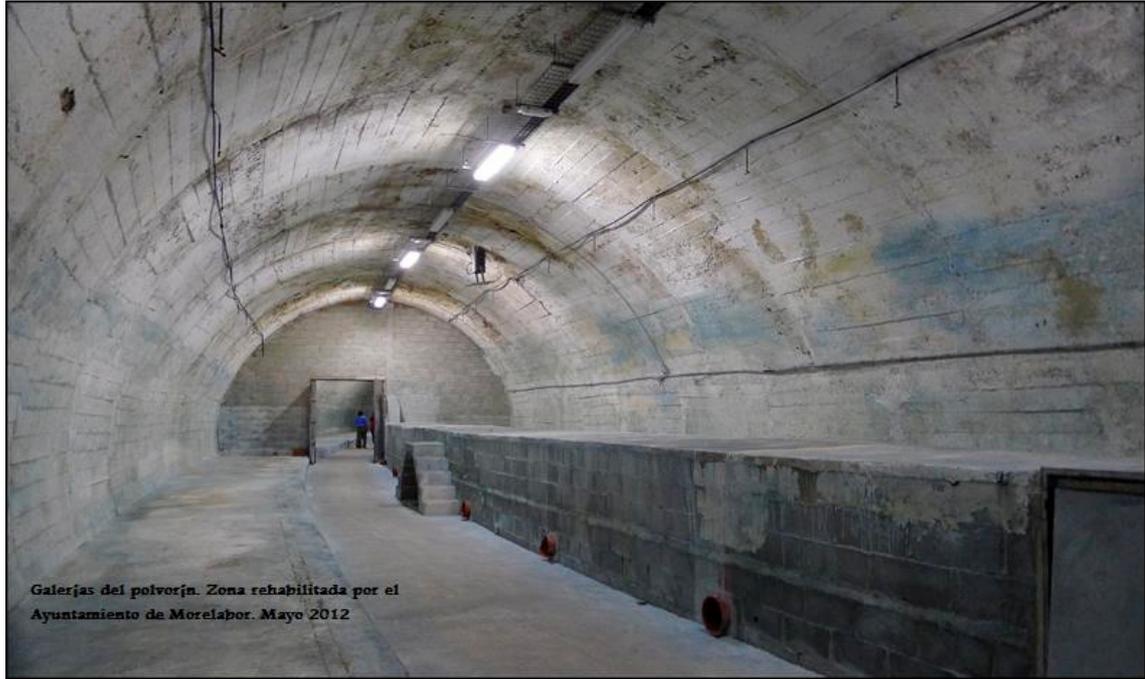
La fantasía popular de los lugareños vio, desde un principio, las entradas de dichos túneles como si de grandes “bocas”, de ahí que con ese nombre se conozcan en la zona desde siempre estas extraordinarias galerías subterráneas.

Tan impresionante obra nunca llegó a utilizarse en las funciones para las que fue concebida; pero lo más lamentable es que haya estado sin uso alguno hasta recientemente (la mayor parte de ella sigue aún sin ser utilizada). A raíz de la fusión de los municipios de Laborcillas y Moreda (1974), se iniciaron unas gestiones tendentes a comprar al Estado los terrenos del cerro con todas las infraestructuras subterráneas. La negociación fue larga, pero al final (en el año 1984) se consiguió que tanto el Ayuntamiento de Morelabor como los particulares que estuvieron interesados, adquirieron los terrenos. En 1993, previo acondicionamiento para el fin que se proyectaba, el Ayuntamiento arrendó su parte a una empresa para que se explotara con cultivo de setas y champiñón. Desgraciadamente, se malogró este intento y algún otro más.

Morelabor (Granada), 26 de mayo de 2012

Agradecemos en este punto a D. JUAN RODRÍGUEZ TITOS, la información que desinteresadamente ha puesto a nuestra disposición para elaborar este pequeño glosario histórico y que ha sido extraído de su libro titulado "LABORCILLAS". GRACIAS.





Galerías del pólvora. Zona rehabilitada por el Ayuntamiento de Morelabor. Mayo 2012

Fotos: ASAFAL